



Mateo 5:8

Los Puros de Corazón Verán a Dios

Moisés vio a Dios. "Jehová hablaba con Moisés cara a cara, como habla cualquiera con su compañero." (Éxodo 33:11). Moisés, en comunión con Dios. Él era un amigo de Dios. ¡Qué gran honor y un privilegio! Pero incluso Moisés no podía mirar la "gloria" de Dios y vivirla. Yahvé en Éxodo 33:19-23, dijo,

"Yo haré pasar toda mi bondad delante de tu rostro y pronunciaré el nombre de Jehová delante de ti, pues tengo misericordia del que quiero tener misericordia, y soy clemente con quien quiero ser clemente; pero no podrás ver mi rostro —añadió—, porque ningún hombre podrá verme y seguir viviendo. Luego dijo Jehová: Aquí hay un lugar junto a mí. Tú estarás sobre la peña, 22 y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano y verás mis espaldas, pero no se verá mi rostro" (Éxodo 33:19-23).

Nadie había visto el rostro de Dios hasta que Él se hizo carne y habitó entre los hombres. El apóstol Juan dice: "Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:14). "A Dios nadie lo ha visto jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él lo ha dado a conocer" (Juan 1:18).

Sin embargo, Moisés tuvo una experiencia poco común con Dios. Cuando bajó del Monte Sinaí: "Moisés no sabía que la piel de su rostro resplandecía a causa de su habla con él" (Éxodo 34:29). Este resplandor es siempre inconsciente. Su hermano Aarón vio que "la piel de su rostro resplandecía, y tuvieron miedo de acercarse a él" (v. 30). "Cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. Cuando Moisés iba ante Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía. Al salisteis, comunicaba a los hijos de Israel lo que le era mandado. Al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro resplandecía, y entonces Moisés volvía a ponerse el velo sobre el rostro, hasta que entraba a hablar con Dios" (vv. 33-35).

Una irradiación general y la iluminación irradiada por el rostro de Moisés. Su rostro fue irradiado de una manera extraña, maravillosa e inusual en el que los que están familiarizados con él nunca había visto antes. La palabra hebrea se utiliza para la salida del sol. Esta iluminación espiritual de Moisés era tan poderosa, tan poderoso que irradia su rostro. Su espíritu había entrado en una nueva comunión con Dios. Su ser personal entero estaba dominado, capturado e iluminado por la comunión con Dios. Él estaba sumamente consciente de Dios.

El rey David hizo la vieja pregunta: "¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas ni ha jurado con engaño" (Salmo 24:3-4). Jesús dijo a los ricos espiritualmente verán a Dios.

LOS PRÓSPERO ESPIRITUALMENTE SON PUROS DE CORAZÓN

Jesús dijo: "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8). DE Eso es lo que se trata el cristianismo. El evangelio de Jesucristo está preocupado por la condición del corazón y como vemos a nuestro Dios viendo.

"Bienaventurados los limpios de corazón"

Los fariseos en los tiempos de Jesús, muy parecido a los legalistas en nuestros días, fueron escrupulosamente referidos a la purificación de los rituales externo,. Hicieron caso omiso de la parte interior. Se mantuvo la letra de la ley, pero el corazón era impuro. Jesús no se refería a los rituales religiosos, sino "lo que contaminan las influencias del pecado en el hombre interior" (Mateo 23:25, 28). "Fuera de los ingresos del corazón. . . "Jesús continuó haciendo hincapié en los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias, etc. La condición del corazón era el centro de todas sus enseñanzas. Todo lo que sale del corazón.

La palabra "corazón" se refiere al centro y la fuente de la entera vida íntima, con su pensamiento, sentimiento y voluntad. Es el lugar donde tomamos nuestras decisiones morales. Es el centro de cómputo o una sala de control de nuestra personalidad. El corazón representa el conjunto de nuestro estado interior pensamiento, y las emociones, así como. Es el centro y la fuente de toda la vida personal, con su pensamiento, sentimiento y voluntad. Psicológicamente es la sede de las energías combinadas del hombre, en el centro de su vida personal, la sede racional, así como los elementos emocionales y volitivos de la vida humana. Este es el centro de la vida moral y religiosa de la persona. La influencia espiritual y la actividad tienen su origen en el corazón del hombre.

Jesús se preocupa de que el centro de nuestro ser sea puro. Exigió la pureza de corazón. Dijo que este es el meollo del problema con el hombre. No se trata de sus circunstancias, sino el centro de su personalidad, donde se presentan los problemas.

El resultado de este tipo de pureza es que "ellos verán a Dios."

La palabra "puro" tiene la idea de raíz de uno que se está limpiando, libre de mezclas impuras, sin tacha y sin mancha. La idea básica es de una sola mente. Los puros de corazón han aclarado sus valores, y tienen motivos puros. No Hay agendas ocultas, no hay motivos dobles, y no intereses personales. declaran con todo su corazón, "no puedo hacer nada más, así que ayúdeme Dios." Hay una unidad de la mente en cuanto a los motivos de servicio. los puros de corazón son totalmente leal a Dios, porque la limpieza del corazón ha tenido lugar. Ellos son libres de deshonestidad y engaño.

Los puros de corazón tienen una íntima comunión con Dios, que sólo puede venir de un encuentro personal con Cristo. No es una vez en la vida, o una vez en cuando, sino una entrega diaria a Cristo como Señor de su vida.

Un líder religioso le pidió a Jesús un día: "Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la Ley?"

Jesús le dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente." Éste es el primero y grande mandamiento" (Mateo 22:36-38).

Si su relación con Dios esta muy bien usted va a amarlo con todo su ser. Los puros de corazón es aquellos en quien no hay engaño, sino una verdadera transparencia honesta, abierto ante Dios y los hombres. La idea principal es la sinceridad con Dios. Los motivos y los objetivos no se dividen cuando el corazón es puro. Hay un enfoque unilateral en el reino de Dios. Los puros de corazón no tratan de servir a Dios y a uno mismo, al mismo tiempo. Hay un motivo claro y una lealtad a Dios. El objetivo de los puros de corazón es para agradecer a Dios solo. Por lo tanto los pensamientos y las

emociones se centran en una relación correcta con él. Su único interés es servir a Dios con una completa devoción, total y sinceridad a Dios.

Cuando tenemos una relación con Dios, somos libres para quitarnos las máscaras y entrar en Su santa presencia como su amigo de bienvenida.

Lo Opuesto de los puros de corazón

Lo *opuesto* de un corazón puro es aquel que está dividido. Sin unidad de propósito que es impuro. La persona de doble ánimo trata de servir a Dios y al sistema mundial, el apóstol Santiago en 4:8 escribió: "Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones."

El yo dividido trata de servir a dos señores opuestos al mismo tiempo. Los de doble ánimo son ciegos espiritualmente y sus lealtades están divididas y por lo tanto no pueden ver a Dios.

Los puros de corazón está estrechamente relacionado con la fe en Santiago 1:5-8. "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor, ya que es persona de doble ánimo e inconstante en todos sus caminos."

No hay agendas ocultas, cuando el corazón es puro. No hay segundas intenciones en el servicio del Maestro. Este centrado con un objetivo claro para glorificarlo a Él solo.

¿Existe una unidad de propósito? Lea lo que Jesús dijo en Mateo 6:19-24. "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho destruyen, y donde ladrones entran y hurtan; sino haced tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el moho destruyen, y donde ladrones no entran ni hurtan, porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. »La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que hay en ti es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? "Ninguno puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas."

¿Cuándo fue la última vez que trató de caminar en ambas direcciones al mismo tiempo? ¿Por qué intentar hacerlo espiritualmente?

Primera de Juan 2:15-16 nos recuerda: "No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él, porque nada de lo que hay en el mundo — los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida— proviene del Padre, sino del mundo."

Nuestra pureza de corazón se ve amenazada por cualquier cosa que nos hace perder nuestro "primer amor" relación con Dios. Jeremías dijo: "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (17:9). Nuestro problema está en el corazón. Es malo y es engañosa.

¿Cómo podemos perder ese primer amor? Cada vez que amamos el dinero o las cosas más que el

Señor eso va a romper nuestra comunión con él. Antojos pecaminosos, prohibidas y la lujuria puede capturar su relación del primer amor. Usted puede caer en amor con lo que tienes, o con lo que son capaces de hacer. Cuando nuestro amor no es puro delante de Dios, nuestra comunión con Él está rota. Nuestras relaciones con los demás creyentes reflexionan sobre nuestra relación con Dios.

Jesús exige que tengamos un corazón puro, abierto, honesto, genuino, nada oculto, con sinceridad y la única mentalidad. ¿Puede darnos algunos ejemplos de estas personas?

EJEMPLOS DE LOS PUROS DE CORAZÓN

Ya hemos señalado Moisés que "Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey, porque se sostuvo como viendo al Invisible" (Hebreos 11:27).

Isaías experimentó una limpieza interior

El profeta Isaías vio a un Dios tres veces santo sentado en el trono de la eternidad. Isaías 6:1-7 describe la experiencia personal. "El año en que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el Templo. Por encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces diciendo: "¡Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos! Toda la tierra está llena de su gloria!" Los quicios de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la Casa se llenó de humo. Entonces dije: "¡Ay de mí que soy muerto! porque siendo hombre inmundo de labios y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.» Y voló hacia mí uno de los serafines, trayendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas. Tocando con él sobre mi boca, dijo:—He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa y limpio tu pecado."

Isaías experimentó la limpieza de su corazón por el Señor Dios. El apóstol Juan nos ayuda a comprender a quién Isaías vio en Juan 12:41. "Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él.", refiriéndose a la Palabra de Dios pre-encarnado.

DAVID EXPERIMENTÓ UNA CATARSIS EN SU PROPIO CORAZÓN

Orígenes dijo: "Todo pecado mancha el alma." El rey David es la única persona en la Biblia que se describe como "un hombre conforme al corazón de Dios" (Hechos 13:22). Cuando nos dirigimos a los Salmos vemos el hombre que vio a Dios en su corazón, porque Dios lo había limpiado a él. Salmos treinta y dos y cincuenta y uno ilustran maravillosamente esta limpieza del alma.

"Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonado, y cubierto su pecado" (32:1). "¡Oh, cuán bendecido muchas veces" o "¿Cómo bendecido muchas veces, la bendición tras bendición, después de la bendición." Podríamos leer, "profundamente bendecido, satisfecho, y maravillosamente bendecido una y otra vez." Esa fue la curación de Yahvé por el pecado de David por asesinato y adulterio. ¡Sólo Dios puede limpiar de esa manera!

En el Salmo cincuenta y uno el Rey David comparte la limpieza de su corazón. Las imágenes se establece con fuerza en contra de la fealdad del pecado sucio. "Lávame más de mi maldad, y

límpame de mi pecado" (v. 2). Podemos oír el roce golpeando, pateando con vigorosidad de la ropa contra las piedras para aflojar la suciedad. "Tú amas la verdad en lo íntimo y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. Purifícame con hisopo y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve." (vv. 6-7). Sólo después que la limpieza se ha llevado a cabo se puede escuchar el "gozo y alegría" del Señor. "Esconde tu rostro de mis pecados y borra todas mis maldades." (v. 9). "¡Crea en mí, Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí!" (v. 10). "Devuélveme el gozo de tu salvación y espíritu noble me sustente" (v. 12).

Dios no está interesado en los "sacrificios y holocaustos" de nuestra sociedad moderna. Él no está interesado en nuestros lugares comunes religiosos e intensas emociones religiosas sin un corazón puro. "Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios" (v. 17). Lo que Dios deseaba de corazón de David es lo mismo que él desea de nosotros. Entonces también nosotros, como David, podemos estar "Alegraos en Jehová y gozaos, justos; ¡cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón!" (32:11). Este es un tema que se encuentra a través de los Salmos.

que hizo a David "un hombre conforme al corazón de Dios", fue su enfoque singular. Era un Jesús descrito como "puro de corazón." Amaba a Dios el Señor con toda su mente, con todo su corazón y toda su alma.

El apóstol Pablo experimentó un cambio de corazón

El apóstol Pablo vio a Jesús como uno nacido antes de tiempo y fuera del tiempo. Después de dar pruebas de los que vieron a Jesús resucitado, el apóstol Pablo luego dice: "Por último, como a un abortivo, se me apareció a mí" (1 Corintios 15:8). ¿Cuándo ocurrió eso? Hechos 9:3-7 registra el evento.

Pero, yendo por el camino, aconteció que, al llegar cerca de Damasco, repentinamente lo rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra oyó una voz que le decía:—Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él dijo:—¿Quién eres, Señor? Y le dijo:—Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. Él, temblando y temeroso, dijo:—Señor, ¿qué quieres que yo haga? El Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que debes hacer. Los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, porque, a la verdad, oían la voz, pero no veían a nadie. Entonces Saulo se levantó del suelo, y abriendo los ojos no veía a nadie. Así que, llevándolo de la mano, lo metieron en Damasco, donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió. Pablo sólo tuvo un encuentro con Cristo en el camino a Damasco y revolucionó radicalmente su vida. Desde ese momento, vivió con unidad de propósito para Cristo. Tenía una unidad de propósito para servir a Cristo y su vida se caracterizó por estar en Cristo. Fue tan radical para Pablo que pudo decir: "Si alguno está en Cristo, nueva criatura es" (2 Corintios 5 "en Cristo" bis; cf. Filipenses 3:8-16).

Jesús es nuestro mejor ejemplo

Si vamos a ser puros de corazón significa que vamos a ser como Jesucristo. Él tenía un corazón negro. Sólo Él nos ha amado el Señor Dios con todo su corazón, con toda su alma y con toda su mente. Jesús es nuestro mejor ejemplo de un corazón puro, una sola mente. Fue puesto en hacer la voluntad de Dios, y él se quedó en la sombra de la cruz durante todo su ministerio. Escúchalo orando en el Huerto de Getsemaní, cuando se enfrentaba a la copa de la ira de Dios al día siguiente.

Él estaba orando, "no mi voluntad, sino tu voluntad será hecho." En Mateo 6:33 Jesús llegó al corazón de nuestro problema cuando dijo a sus discípulos: "Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

El salmista dice en el Salmo 19:14: "¡Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Jehová, roca mía y redentor mío!"

EL PRÓSPERO ESPIRITUALMENTE VE A DIOS

Para los puros de corazón se le da la promesa de que "ellos verán a Dios".

Los impuros de corazón nunca verán a Dios, ni aquí ni en la eternidad. Dios se revela a los puros de corazón, como el apóstol Juan en Patmos en el Apocalipsis. Incluso ahora podemos ver una visión de Aquel que es invisible, pero un día le veremos como Él es.

El futuro escatológico está claramente en la mente. Aquellos que han sido justificados por la fe en Jesucristo y limpios en su preciosa sangre, serán conducidos a su santa presencia en el momento en que pasan de esta vida terrenal. Es nuestra esperanza bienaventurada a inclinarse en su santa presencia, limpios, lavados y vestidos con su justicia pura.

Al igual que Moisés vamos a tener sombras fugaces de las maravillosas experiencias de su presencia con nosotros, pero para "ver a Dios", como Jesús es en la presencia del Padre celestial es imposible para nosotros experimentarlo en esta vida. Es algo que está reservado para ese día en el que "pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es." (1 Juan 3:2). Que no vamos a experimentarlo en esta tierra. Está disponible para el creyente en la consumación, cuando Jesús venga por nosotros o nos morimos en Cristo. Los puros de corazón serán conducidos a su presencia. El "puro de corazón" estará donde Dios está, para verlo en el resplandor de su gloria.

La posibilidad es nuestra

Jesús dijo que es posible tener un conocimiento directo, personal e íntima de Dios. Dios es inminente. Dondequiera que estemos Dios está aquí. Él está trabajando en todo sobre nosotros en este momento si tenemos ojos para verlo. Cuando Él ha preparado nuestro corazón nos invita a unirnos a Él en lo que está haciendo. Podemos verlo en el trabajo cuando alguien nos pregunta qué es lo que te hace diferente de otras personas. Dios está en el trabajo cuando alguien le pregunta ¿cómo puedo conocer a Jesucristo como mi Salvador.

Dios puede ser visto como Él que nos sostiene con su gracia en tiempo de profundas necesidades personales o en tiempo de crisis. El Espíritu Santo da testimonio en nuestros corazones de Su presencia con nosotros. Nunca estamos fuera de su presencia en cualquier lugar sobre la faz de esta tierra. "Yo en ti, y tú en mí", son palabras de aliento de Jesús a todos los creyentes.

El apóstol Pablo escribió: "Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor" (2 Corintios 3:18).

El hijo de Dios que tiene un corazón puro no tiene nada que ocultar, nada que defender y nada que explicar. Él es libre de estar abierto honesto, genuino y transparente con Dios y los hombres. Su

rostro se dio a conocer ante Dios y la gente. Avanza de "gloria en gloria" hasta que el bendito día en que Cristo venga y es como Él por toda la eternidad. "Sí, ven Señor Jesús".

¿Cuándo vamos a ver a Dios?

Vemos a Dios cuando estamos en comunión con Dios basado en la fe personal en Jesucristo (cf. 1 Juan 1:1-3, 6-7). El pecado rompe nuestra comunión, pero no nuestra filiación. En el contexto de esta maravillosa comunión con Dios, Juan nos recuerda que tenemos una barra de jabón que limpia esa comunión cuando está rota. Todo el esfuerzo propio en la limpieza es inútil. Sólo Dios puede limpiar el corazón, porque sólo hay un detergente que va a limpiar. " Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado" (v. 7). Esta es la única forma que la Relación puede ser restaurada. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (v. 9).

Vemos a Dios cuando lo adoramos con un corazón puro (1 Juan 1:8-10). Ese fue el caso de David, Isaías y los discípulos. Allí está el sentido de su presencia de conocerlo y sentir que Él está cerca. Cuando el corazón es puro lo vemos en nuestras propias experiencias, en su trato amable con nosotros en Su gracia y misericordia. A medida que crecemos en Su gracia lo vemos de un modo que nunca lo ha experimentado antes. Al igual que Pablo, "Ahora vemos a través de un espejo, oscuramente." Un día, sin embargo, vamos a verlo cara a cara.

Los puros de corazón verán a Jesús cuando Él venga en poder y gloria! Lo que un día será! (Apo. 1:7, 9ss; I Juan 3:1-3; 4:4-6; Juan 17:24; Apo. 22:3-4). Se trata de una vida vivida en comunión plena con Dios, que comienza ahora en el nuevo nacimiento y alcanza su plenitud en la consumación cuando Cristo regrese. Ver a Dios implica un conocimiento directo e inmediato de Dios.

Uno de mis versos favoritos de la Biblia es 1 Juan 3:2-3. Ya somos llamados hijos de Dios a causa del gran amor que el Padre nos ha dado. "Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. "No sólo vamos a verlo, sino que también vamos a ser como él! En Cristo, nosotros, por fin, vamos a alcanzar la intención original de Dios para la humanidad. Qué gracia tan impresionante.

Un día, todo ojo le verá

La Biblia enseña que todo ojo le verá, si tenemos la intención o no. Tanto los salvados y los perdidos le verá. "He aquí que viene con las nubes: Todo ojo lo verá, y los que lo traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán por causa de él. Sí, amén" (Apocalipsis 1:7).

Por otra parte, porque Jesús fue obediente y se humilló hasta morir en la cruz: "Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo. Y esto pido en oración: que vuestro amor abunde aún más y más en conocimiento y en toda comprensión, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios" (Filipenses 1:8-11). Tenemos hoy la oportunidad de inclinarnos ante él como una elección voluntaria. Pero hay un día que viene cuando no tendremos una opción. Él vendrá como Rey soberano y toda rodilla se doblará y confesarán delante de él.

¿Has visto a Dios?

Los puros de corazón han llegado a la convicción acerca de su pobreza de espíritu y están de luto por la impureza de sus corazones. La limpieza de corazón viene sólo por medio de la sangre derramada del Cordero de Dios. "Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7). Esta es la única manera de un corazón puro.

¿Tiene usted una relación de amor íntima y personal con Él?

¿Sabes por qué no tenemos una visión más clara de Dios? Nuestros corazones no son naturalmente puro. Nosotros, por naturaleza, tendemos a ser de doble ánimo. Los puros de corazón siempre escuchan a Jesús decir: "Bien hecho mi siervo bueno y fiel!" Los puros de corazón "busquen primero el Reino de Dios y su justicia." Los puros de corazón están dispuestos a hacer lo que es mi motivo de servicio? ¿Cuál es mi propósito en servir a Cristo? No hay agendas ocultas, no hay doble propósito. Vienen con motivos puros, de los principios elevados y santos y unidad de propósito. Pídale a Dios que le revele algo en su vida que está causando la pérdida de su primer amor por él. Llore sobre él y que Dios te dé más fuerza para que venga a tu vida. "Por lo tanto, teniendo estas promesas, amados, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Corintios 7:1). "Huye también de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor" (2 Timoteo 2:22).

Lo vemos *a medida que crecemos en Su amor y gracia*. Con la pureza de corazón el Espíritu Santo quita el velo de nuestra incredulidad.

Volvamos a la ilustración de apertura en la vida de Moisés por un momento de cierre. Recordemos cómo Moisés pone el velo sobre su rostro", hasta que entraba a hablar con Dios"? Tenga en cuenta lo que sucedió cuando la gloria se desvaneció! El apóstol Pablo nos dice: "y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de desaparecer" (2 Corintios 3:13). ¡Ay! Sólo Cristo puede quitar ese velo. "Cada vez que un hombre se vuelve hacia el Señor, el velo se quitará. Es el velo del corazón. "Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor" (v. 18).

¿Por qué Moisés mantuvo el velo sobre su rostro después que la gloria se había desvanecido? Moisés tuvo miedo que los israelitas, vieran que la gloria se había desvanecido! Se ocultó la gloria se desvaneció detrás de un velo, una fachada. No dejó que nadie viera lo que realmente estaba sucediendo detrás del velo. Fue un velo de orgullo. Era un problema de tener un corazón impuro. Creemos que podemos hacer algo para Dios y nuestros ojos están ciegos a la gloria de la decoloración y los corazones son impuros. Proyectamos una imagen y ocultamos nuestro verdadero yo detrás del velo del orgullo y la hipocresía. Utilizamos dos entradas espirituales para cubrir nuestro orgullo. El velo de la injusticia es un corazón impuro.

Los que con un corazón sencillo, y de corazón integro buscan el reino de Dios le verán. Jesús oró para que podamos contemplar su gloria (Juan 17:24). ¡Oh, Espíritu de nuestro Dios santifica los corazones para que podamos verte hoy. Ayúdanos a "Mantener nuestro corazón con toda diligencia, porque de él mana la vida" (Proverbios 4:23).

Si usted necesita ayuda para llegar a ser cristiano aquí está [un regalo para usted.](#)

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.